

## TRADICIÓN Y MODERNIDAD EN UN RITUAL ANIMISTA DE MINDANAO (FILIPINAS)<sup>1</sup>

POR

PILAR ROMERO DE TEJADA

Museo Nacional de Antropología

---

*En este ensayo se pretende analizar una de las ceremonias —un buklog— realizadas por los “Subano” de Mindanao. Para ello se ha utilizado la escasa bibliografía profesional americana existente sobre este grupo, basada en parte en fuentes coloniales españolas, así como las notas de un trabajo de campo tomadas durante su celebración en la pequeña comunidad de Dampalan, con el objetivo final de comparar el pasado con el presente y comprobar si en ella se han podido producir modificaciones por la introducción de factores de cambio.*

---

En este ensayo pretendemos analizar una de las ceremonias que llevan a cabo los *Subano* de Mindanao, y ver los cambios que se han producido en ella debidos, principalmente, a la introducción de factores de cambio (como son escuelas, carreteras, etc.) y a la influencia de las instituciones de los grupos musulmanes que habitan en esta isla.

Antes de analizar la ceremonia, y los diferentes rituales que la componen, debemos hacer una breve referencia informativa sobre este grupo. En la población actual de Filipinas encontramos alrede-

---

<sup>1</sup> Con motivo del 98, creemos de valor centrar la atención en los cambios operados en las sociedades indígenas filipinas, después del contacto con el mundo moderno. Hemos empleado bibliografía profesional americana para comparar el pasado con el presente, pero ésta descansa en parte sobre fuentes coloniales españolas. Lo que sí debemos reseñar es que en las crónicas e historias españolas sobre Mindanao existen pocas referencias a los *Subano*, pues en su mayoría abordan las constantes confrontaciones que se tuvieron con los “moros”. En general, existe escasa bibliografía sobre este grupo. Añadimos al final el resultado de mi viaje reciente a la zona, para preparar una exposición posterior, que tendrá lugar a finales de 1998 en Manila: *Filipinas, hace un siglo*, de la que soy comisaria.

dor de un 4% de grupos étnicos, denominados genéricamente *paganos*; es un término que fue dado en su momento por los españoles, y que significaba simplemente “no bautizado”. La mayoría de ellos tienen su habitat en el interior de las montañas de Luzón, así como en algunas de las islas Visayas, Palawan y Mindanao. Actualmente, todavía son considerados por el gobierno filipino como “minorías étnicas”, y existen varios organismos gubernamentales que se dedican a mejorar su integración socio-económica.

Entre ellos se encuentran una serie amplia de grupos culturales, que están diseminados por las tierras de más difícil acceso en las áreas montañosas del interior de Mindanao: siendo los principales los *Mandaya*, *Bukidnon*, *Manobo*, *Bagobo* y *Subano*. Pero nos vamos a referir a éstos últimos —alrededor de unos 70.000—, que son los que habitan en la península de Zamboanga, al sur de la isla.

Las primeras noticias sobre este grupo las encontramos en el relato de Pigafeta, que ya los menciona en 1525 cuando informa acerca de su viaje al sur de Mindanao<sup>2</sup>. Posteriormente, en 1656 encontramos otra descripción hecha por el Padre Jesuita Francisco Colin, en la que dice “la nación de los Subanos, que es la más numerosa en la isla de Mindanao está bien dispuesta a la evangelización, ya que son paganos y no Mahometanos, como son los Mindanao”<sup>3</sup>. Ahora bien, el autor de esta época que nos ofrece una información más detallada es el también Jesuita Padre Francisco Combes en *La Historia de Joló y Mindanao*, publicada en Madrid en 1667, en la que dice:

“La cuarta nación de Mindanao es la de los Subanos, que son los habitantes de los ríos, de la que toman su nombre, pues *suba* es la palabra común de río entre estas naciones. Esta es la nación cuya gente han resistido al menos... viviendo como lo hacen en un país salvaje, con tan poca sociabilidad como los animales, y teniendo sus casas situadas en una alianza aparte, pues donde quiera uno de ellos puede hacer un asentamiento... su pobreza es extrema... Carecen de civilización así como de comunicación humana, porque se oponen por naturaleza a la in-

---

<sup>2</sup> Las relaciones de Pigafeta y de otros muchos cronistas de estas islas están recogidas en la monumental obra, editada en 1903-1909 por Emma H. BLAIR y James A. BERTSON, *The Philippine Islands, 1493-1898*, 55 vols., Ohio, Arthur H. Clark Company. Posteriormente se ha reeditado en 1962 en Taipei, y en 1973 en Manila.

<sup>3</sup> John P. FINLEY, “Ethnographical and geographical sketch of land and people”. En *The Subanu. Studies of a sub-visayan Mountain folk fo Mindanao*, pp. 1-41. Washington: Carnegie Institution, 1913, p. 9.

tercomunicación, ya que están en sus *rancherías* sin tener ninguna curiosidad [por lo que sucede a su alrededor]... Son tan cobardes como traidores... por ello construyen sus casas tan alto que una espada no pueda alcanzarlos para herirlos... La peculiaridad de esta nación, y un rasgo que le proporciona mérito y estima, es que sus mujeres son las más castas y modestas y conservan su virginidad hasta el matrimonio”<sup>4</sup>.

Los Jesuitas establecieron misiones en la zona y tuvieron contactos continuados con ellos, siendo importante la labor que realizaron hasta su expulsión de Filipinas en 1769 (y, posteriormente a su regreso, en 1860, hasta la definitiva salida de España de estas islas), bautizándose algunos; aunque posteriormente hubo también contactos con otros religiosos protestantes y católicos.

En el pasado fueron dominados y explotados por los “moros” que habitan esta isla, a los que pagaban tributo y asimismo les obligaron a establecer un tipo de comercio en el que obtenían todas las ventajas. El dominio e influencia islámica sobre algunos *Subano* —no entre todos— ha sido muy importante, hasta el punto que su cultura, que siempre se ha caracterizado por un relativamente alto grado de homogeneidad, está hoy en trance de desaparición bajo el impacto de las instituciones de los grupos musulmanes. Combes ya lo menciona en su historia:

“Casi toda esta nación está en un estado de vasallaje a los Lutaos<sup>5</sup>, y cada ranchería reconoce a un jefe de este pueblo, a quien pagan tributo, es como un rey entre ellos, y hace y deshace lo que quiere. Esta autoridad fue originalmente iniciada bajo el pretexto de reconocer al rey de Mindanao<sup>6</sup> y llegó a convertirse en una tiranía, porque ahora la mayor parte de esta nación está sujeta a los Lutao”<sup>7</sup>.

<sup>4</sup> Emerson B. CHRISTIE, *The Subanuns of Sindangan Bay*. Manila: Bureau of Science. Division of Ethnology Publications, 1909, pp. 18-19.

<sup>5</sup> CHRISTIE, [4], sugiere que probablemente este grupo sean los *Samal*.

<sup>6</sup> El sultán de los *Magindanao*, uno de los grupos “moros” de la isla de Mindanao; el resto de estos grupos son los *Maranao* e *Ilanon* de esta misma isla, y los *Tausug*, *Samal*, *Yakan*, *Bajau* del archipiélago de Joló.

<sup>7</sup> CHRISTIE, [4], p. 18.

Aunque Finley dice que:

“A pesar del contacto continuo con influencias ajenas, los Subanu han conservado su unidad tribal, sus costumbres diferentes, su dialecto y su religión. Esta situación es notable, si se tiene en cuenta su forma patriarcal de gobierno y su carencia de instintos belicosos, y probablemente podrían haber resistido a este agresivo control de estas fuerzas externas, si no hubiera sido por el hecho de que esta presión se hizo cada vez más persistente y los Subanu se tuvieron que trasladar a zonas más inaccesibles del interior”.

A este desplazamiento han contribuido también posteriormente en gran medida los grupos de *Visayas* emigrados, que se ha incrementado en los últimos años, lo que ha trastornado igualmente su equilibrio demográfico. Actualmente su modelo de asentamiento es el de comunidades no permanentes, que generalmente se sitúan en una prominencia del terreno dominando los campos de cultivo; se componen de tres a doce viviendas dispersas, construidas sobre postes y de forma rectangular, en las que suelen vivir una familia nuclear, formada por los padres y los hijos solteros —raramente una familia polígina—, que es la unidad socio-económica básica. Principalmente están formadas tales comunidades aldeanas por grupos familiares de no más allá de dos generaciones, que mantienen un grado infrecuente de independencia corporativa y no tienen ningún tipo de segmentación, ni linajes, ni grados de edad, ni distritos territoriales, ni nada parecido. En una palabra, su estructura social es de una gran simplicidad; pero, a pesar de ello, desarrollan constantes y elaboradas actividades sociales interfamiliares, con ocasión de litigios, ofrendas, fiestas, en las que siempre están presentes grandes cantidades de vino de arroz<sup>8</sup>. A este mismo modelo de asentamiento y vivienda se refieren Christie (1909) y Finley (1913); en cambio el Padre Francisco Combes decía acerca de ellos que

---

<sup>8</sup> Charles O. FRAKE, “The eastern Subanun of Mindanao”, G. P. MURDOCK, (Ed.), *Social Structure in Southeast Asia*, pp. 51-64. Chicago: Viking Fund Publications in Anthropology, 1960.

——— “The diagnosis of disease among the Subanun of Mindanao”, *American Anthropologist*, vol. 63, 1691, pp. 113-132.

——— “A structural description of Subanun 'Religious behavior'”, Stephen A. TYLER, (Ed.), *Cognitive Anthropology*, pp. 470-487. New York: Holt, Rinehart and Winston Inc., 1969.

“La práctica común es buscar un árbol muy alto para construir un nido como resguardo, pues las casas son tan pequeñas y simples que un árbol puede fácilmente sostener una”<sup>9</sup>.

## 1. DESCRIPCIÓN ETNOGRÁFICA GENERAL

Su principal actividad era y es la agricultura, que la practican con las técnicas propias de las regiones tropicales: tala y quema del bosque, y (hasta hace pocos años cuando) se agotaba el terreno, se trasladaban a otro lugar en busca de nuevas tierras cultivables. Pero actualmente, debido a la emigración *visaya* antes mencionada y al desarrollo económico de la zona, que han traído una masiva deforestación (principalmente por la introducción en la región de empresas madereras), se ha substituído esta agricultura “nómada” por otra más permanente. El cultivo de todos los productos se lleva a cabo tanto en parcelas de regadío como también de secano, que se utilizan un año y se dejan en barbecho cuatro años más. El arroz —que es la base de su alimentación— es una de las principales cosechas, que ocupa casi la mitad de la tierra cultivada. Otros cultivos son los de ñame, yuca, mijo, tabaco, café y árboles frutales como el plátano y la papaya.

Como ya hemos visto, la organización socio-política se establece sobre lazos de parentesco, en especial la familia y se caracteriza por un conjunto de comunidades de vecinos y parientes que tienden a formar grupos regionales para realizar de vez en cuando ciertas actividades en común. Existe un tipo de jefatura hereditaria, que tiene como función principal vigilar las tareas agrícolas y las actividades sociales de estas comunidades, pero su poder está compartido con el *balian*, que es el jefe religioso. Finley<sup>10</sup> dice que:

“Su gobierno tribal es patriarcal y hereditario... Tales jefes comunales tienen el título de *t'imuai* y sólo lo tiene mientras que es el jefe de la comunidad... A veces los Subanu utilizan el nombre “moro” de *dato* además del *t'imuai*. Ambos significan jefe, pero en éste último se combina el poder civil y el religioso, mientras que en el *dato* sólo tiene autoridad civil”.

<sup>9</sup> CHRISTIE, [4], p. 18.

<sup>10</sup> FRAKE [8], p. 475.

Pero hoy día, subsisten las dos organizaciones políticas, la tradicional y la oficial —integrada dentro del Estado nacional— en la que existen los “capitanes” o jefes, con sus funcionarios subordinados, y son elegidos democráticamente.

La religión de los Subano es animista, con una estructura jerárquica de espíritus ancestrales que tienen un importante papel en la vida diaria. Estos pueden ser buenos y malos, proteger las cosechas o ser la causa de la enfermedad. Frake<sup>11</sup> los clasifica, siguiendo la terminología de los *Subano*, en 'almas' (*gimuud*), 'espíritus' (*mitubug*), 'demonios' (*getau-telunan*), y 'dioses' (*diwata*). Estos últimos tienen atributos humanos y naturaleza maligna. Celebran diferentes ceremonias en las que se hacen ofrendas y sacrificios a los espíritus, que están relacionados con la enfermedad, las tareas agrícolas, la guerra, el matrimonio y la muerte.

Tienen especialistas religiosos, femeninos y masculinos, conocidos por el nombre de *balian*, que adquieren su posición por medio del aprendizaje y, en ocasiones, va acompañada de una revelación personal. Ofician en todas las ceremonias en las que hay ofrendas, curan la enfermedad, recobran las almas de los muertos que andan errantes e interpretan los sucesos sobrenaturales. Generalmente cada comunidad tiene el especialista suyo propio, pero las que no lo tienen pueden utilizar los servicios del *balian* de otra comunidad, dependiendo siempre de su reputación. Asimismo tienen “ayudantes”, que pueden auxiliarles en la preparación de las ofrendas y de los diversos elementos que forman parte de las ceremonias; se suelen elegir para cada ocasión entre los aprendices, o entre los parientes del beneficiario de la ofrenda<sup>12</sup>.

En su trabajo sobre los *Subano* Christie describe muy minuciosamente a estos especialistas, a los que denomina “hombre medicina” (*balian*), y asimismo hace referencia al proceso mental y a las circunstancias externas que le llevan a adoptar esta profesión, por lo que recogemos *in extenso* su descripción:

“El hombre medicina que tiene éxito generalmente es una persona neurasténica y excéntrica... pero este carácter excéntrico y visionario en los temas comunes de la vida no disminuye el respeto o crédito que

---

<sup>11</sup> FRAKE. [8].

<sup>12</sup> *Idem*.

tiene en su profesión. Se considera como algo perfectamente natural que una persona que tenga poder sobre las cosas espirituales, sea capaz de ver visiones, oír las voces de los seres sobrenaturales y ser poseído por los espíritus... Parece ser bastante común que su vocación se decida en una edad temprana durante una larga enfermedad o una depresión, especialmente en la adolescencia... Un hombre medicina importante generalmente pone de relieve que tiene algún amigo especial entre los *diwata* [dioses], al que llama en las ocasiones importantes. En las grandes ceremonias, cuando se erigen varios altares, nunca olvida construir uno para este amigo especial... Cuatro son los deberes principales que desempeñan: actuar como medium para que un espíritu se comunique a través de él cuando está en trance; hablar con un espíritu, y recibir por medio suyo una contestación audible; ofrecer sacrificios y oraciones en las diferentes ceremonias; y curar enfermedades. Pocos son los que pueden decir que realizan todos... Un reputado hombre medicina recibe una gratificación por sus servicios; la cantidad varía dependiendo la comunidad... Generalmente han aprendido la profesión en su juventud con uno más viejo, el cual les ha enseñado las fórmulas y las ceremonias”<sup>13</sup>.

## 2. EL MUNDO CEREMONIAL *SUBANO*

Como ya hemos visto, la realización de diferentes ceremonias entre los *Subano* ocupa una parte importante de su vida social y religiosa. Estas se llevan a cabo para prevenir malas cosechas, enfermedades, para celebrar algún acontecimiento o conmemorar a los difuntos. Para Frake<sup>14</sup> estas ceremonias pueden ser simples o complejas, dependiendo de las ofrendas que se realicen, aunque los *Subano* no lo expliciten a través de su léxico, sino que reciben el nombre dependiendo del tipo de ofrenda; igualmente no tienen lugares especiales para llevarlas cabo, pues estas ofrendas pueden tener lugar en la casa, en el bosque, en el río o en los campos de cultivo, ya que su lugar de celebración “depende del tipo de ofrenda, así como de las condiciones sociológicas, ecológicas y metereológicas”.

Para Christie<sup>15</sup> y Finley<sup>16</sup> la ceremonia más importante es la que denominada *buklug*, “se realiza para propiciar a los espíritus o para celebrar algún acontecimiento en el que está interesado toda la comu-

<sup>13</sup> CHRISTIE, [4], pp. 71-72.

<sup>14</sup> FRAKE, 1969, [8].

<sup>15</sup> CHRISTIE, [4].

<sup>16</sup> FINLEY, [3]

nidad. En ella se come, se bebe se canta y se baila; y la parte exclusivamente religiosa se lleva a cabo únicamente por el *balian*, independientemente del resto de la gente, que nunca interfiere en sus actividades<sup>17</sup>. En cambio para Frake<sup>18</sup> “el *beklug* denota un tipo particular de ofrenda o una ceremonia en la que la ofrenda *beklug* es uno de los muchos componentes”. A este respecto, no podemos dejar de mencionar las varias definiciones de *buklug* que se recogen en un vocabulario *subano*-inglés publicado en 1913:

“a) Ceremonia propiciatoria a los espíritus o en general celebración de algún acontecimiento conmemorativo.

— *Buklug puluntu*: ceremonia para los difuntos ancianos o para los que hace tiempo que han fallecido.

— *Buklug pimala*: ceremonia para los difuntos jóvenes o para los que han fallecido recientemente.

— *Buklug timala*: ceremonia para los difuntos niños.

b) Plataforma para bailar<sup>19</sup>.

Curiosamente, el nombre que recibe viene de la plataforma donde se baila, que es a la vez un instrumento musical y una ceremonia, pero también el lugar de su ejecución.

Frake<sup>20</sup> dice en su análisis de la conducta religiosa *Subano* que en las ofrendas que se hacen a los espíritus existen componentes especiales, como son el arroz, los huevos, la carne, el vino de arroz, el betel y la nuez de areca: pero que todos deben ser preparados de una forma ritual porque, dependiendo de la categoría de los espíritus, tomarán los alimentos crudos o cocidos. Ahora bien, en ambos tipos primero se ofrecen éstos en los altares que se han preparado para la ocasión y posteriormente se consumen por los humanos. Además, el tipo y la cantidad de ofrendas que se realizan, son diferentes según sea el acontecimiento que se quiere celebrar. Durante la ceremonia se colocan tres tipos diferentes de altar, que se construyen especialmente, en los que varían aspectos tales como los materiales utilizados, el número de plataformas que tienen o la propia decoración. Asimismo, hay que tener en cuenta que frecuentemente estas

<sup>17</sup> *Idem*, p. 33.

<sup>18</sup> FRAKE, 1969, [8], p. 473.

<sup>19</sup> FINLEY, [3], p. 184.

<sup>20</sup> FRAKE, 1969, [8].

ofrendas requieren desde el punto de vista económico un gran sacrificio, y el valor que tienen en el mercado proporciona un índice directo de su importancia en cada caso.

Christie nos proporciona una descripción muy detallada de alguna de estas ceremonias, pero nos vamos a centrar principalmente en una, el *buklug*, *beklug*, *buklog* o *boklog*, pues se la denomina de todas estas formas. Damos el texto amplio, para preparar luego una comprobación personal:

“Se prepara levantando una estructura de unos 10 a 18 pies de alto, consistente en una plataforma sujeta en los extremos por postes. Por el centro de ella pasa otro poste que llega a un tronco corto y grueso colocado en el suelo con un agujero en el centro, el cual se apoya sobre grandes jarras de cerámica que están enterradas en la tierra y hacen de resonadores. El poste central sube y baja con el baile de los Subano, golpea sobre el agujero del tronco y produce un fuerte sonido... Cuando un hombre decide ofrecer un *buklug*, comienza a almacenar arroz y a recoger un gran número de pollos y cerdos. Dura al menos tres días y participan al menos doscientas personas, por lo que se produce un importante consumo de alimentos y bebida... No hay ningún tipo de restricción sobre lo que cada uno puede comer y beber. Se bebe sentados alrededor de jarras de porcelana china que contienen cerveza fermentada cubierta de agua, bebiéndola a través de unas cañas... Los gongs se tocan... [Paralelamente tienen lugar las ofrendas y sacrificios a los espíritus] se levanta un altar dedicado a un espíritu especial para que aleje a los malos espíritus de la ceremonia... en él se coloca un pollo, un huevo, nuez de betel y arroz cocido... el hombre medicina con hojas en las manos danza alrededor... posteriormente mata un cerdo con cuya sangre unta los postes de la plataforma... Dentro de la casa realiza luego otros rituales... en tres altares que tienen diferente forma y con varias plataformas, pero que se colocan juntos. En ellos se ponen todo tipo de ofrendas que sean del agrado de los espíritus, como nueces de betel, huevos, arroz, pollo crudos... se espera mientras se cuecen y se colocan de nuevo...”<sup>21</sup>.

Continúa luego Christie con el relato detallado de los diversos rituales que tienen lugar durante varios días, pero lo que hemos recogido nos ofrece una idea exacta del contexto en el que se celebran estas ceremonias y que nos va a servir para situar la que tuvo lugar en el año 1996.

---

<sup>21</sup> CHRISTIE, [4], pp. 74-76.

### 3. DESCRIPCIÓN PARTICULAR DE LA CEREMONIA *BUKLOG*, Y DE LOS CAMBIOS OPERADOS EN EL PRESENTE<sup>22</sup>

Esta se celebró en la pequeña comunidad de Dampalan, ubicada en las montañas que se encuentran alrededor del distrito de Pagadian (Zamboanga), en una zona de difícil acceso, pues sólo se puede llegar a través de un puente colgante de bambú —después de dejar un camino que allí conduce, más que una carretera—. Estaba situada en una prominencia del terreno, a orillas de un río, y rodeada por los campos de cultivo. Está formada por un conjunto de unas ocho viviendas más o menos dispersas; y todas, a excepción de una en la que ya se han introducido algunos materiales modernos de construcción y que pertenece a la familia más importante, tienen una parecida estructura arquitectónica e iguales materiales: madera, bambú y nipa; En el centro se encuentra una especie de plaza central, en la que hay una canasta de baloncesto —¿un guiño a la modernidad o un significativo ejemplo de su naturaleza ritual expresada aquí con un elemento de la cultura universal?—, y en un lateral un edificio de estructura y construcción diferente a la de las viviendas, es el lugar donde se toca la música, se guardan los gongs y tienen lugar ciertos rituales: es decir, una casa ceremonial.

No existe una fecha determinada para la realización de un *buklog*, los acontecimientos son los que la marcan. Este nuestro se celebró por dos razones: una, porque una familia importante conmemoraba el aniversario de la muerte de un antepasado respetado; y la otra, para alejar de la comunidad la enfermedad y el hambre que, por otra parte, no es desconocida entre ellos.

Su inicio ritual tuvo lugar unos días antes, cuando se pidió permiso a los *diwata* para recoger en el bosque los materiales necesarios para construir el *buklog*. Al amanecer del día señalado, el *balian* —sacerdote étnico y jefe espiritual de la comunidad, y es el que conserva el conocimiento ancestral de todas las ceremonias— dirigió la erección de dos conjuntos de altares a orillas del río, que se construyeron de piedras, cañas de bambú y hojas de plátano, unos

---

<sup>22</sup> En febrero de 1996, en un viaje de tres semanas a Filipinas invitada por el National Center for Culture and Arts de ese país, tuve la ocasión de asistir a la celebración de un *buklog*, residiendo por ello en la pequeña comunidad de Dampalan, lo que me permitió tomar las notas necesarias y realizar un amplio reportaje fotográfico.

estaban dedicados a los espíritus buenos y los otros a los malos; en los siete dedicados a los primeros se colocaron ofrendas de huevos, sal y arroz cocido. Posteriormente, el *balian* sacrificó un cerdo y varios pollos, con cuya sangre untó la estructura de los altares; el cerdo es la ofrenda que se hace a los espíritus buenos, mientras que los pollos son para los malos. En ese momento el oficiante, acompañado de las personas que le habían ayudado a preparar los diversos elementos de la ceremonia y a sacrificar a los animales y que pertenecían a la mencionada familia, bailó alrededor de los altares, llevando en sus manos unas hojas de palma, mientras que sonaban diferentes gongs.

Previamente se había instalado en el río una pequeña balsa, hecha de bambú y hojas de plátano, sobre la que se colocó un pollo como ofrenda a los espíritus desconocidos de la naturaleza: la supervivencia del animal en las corrientes del río es lo que augura el futuro de la comunidad.

Una vez que habían tenido lugar todos estos rituales a orillas del río, fue cuando se consideró que la comunidad ya estaba preparada para construir el *buklog*. Su construcción se realizó durante el resto del día y toda la noche, acompañada del sonido continuo de los gongs; pero en esta ocasión se construyeron dos plataformas, una a cada lado de la casa ceremonial. La estructura y los materiales eran exactamente iguales a los que había descrito y fotografiado Christie en 1909, únicamente no se colocaron las grandes vasijas de cerámica, a las que alude este autor. Mientras que tenía lugar esta construcción, ya en la noche, se sacrificaron dentro de la casa ceremonial por lo menos cinco cerdos, cuya sangre se ofrecía en los tres altares que con varias plataformas estaban erigidos en el interior de dicha casa, y en los que había otras ofrendas. El *balian* y sus ayudantes, como igualmente muchos de los asistentes, durante toda la noche comieron arroz y la carne de los cerdos sacrificados y bebieron cerveza —hecha de arroz, yuca y maíz fermentados— en unas jarras de porcelana china y a través de unas cañas, guardando rigurosamente cada uno su turno. Este tipo de bebida y de la forma que se bebe, sólo se hace en las ceremonias y en ciertas especiales reuniones sociales, teniendo una gran importancia ritual.

Al amanecer, una vez que se habían construido las dos plataformas, se untaron con la sangre de los animales sacrificados y se hicieron una serie de ofrendas con la finalidad de consagrarlas, así como el sonido que van a producir. En ese momento comenzó el baile y

los saltos de las numerosas personas que se apiñaban en ellas, que ocasionan el sonido del resonador situado debajo, un sonido que sirve para alejar a los malos espíritus y atraer a los buenos: el baile duró todo el día. El final del *buklog* lo señala una ofrenda de plátanos que se hace a los espíritus, pues con ello éstos quedarán en paz y habrá salud y bienestar en la comunidad.

La descripción que hemos leído anteriormente de la ceremonia, realizada por los autores de principio de siglo, coincide en lo fundamental con la que pude presenciar en Dampalan. Ahora bien, se han producido algunos cambios que no afectan a su estructura y desarrollo, pero sí a algunos elementos circunstanciales. El que más la acercaba a la modernidad era la presencia de la TV: había un equipo que estuvo filmando todo el proceso de la ceremonia con el objetivo, según decían, de que así se pudiera preservar intacta. Pues, como se expone en el guión manuscrito de dicha filmación, “Para muchos grupos indígenas que han sido expuestos al turismo, la cosa más fácil es perder el significado de sus rituales, especialmente cuando se están celebrando como una atracción turística para obtener ingresos económicos”. Pero en este nuevo contexto, la ceremonia filmada ya ha perdido mucho de su significado: sobre todo, porque la persona que ostenta la jefatura tradicional de la comunidad fue entrevistado en la televisión, y en dicha entrevista estuvo explicando para un público ajeno el por qué de su realización y lo que significaba para su comunidad. Asimismo, estaba la presencia en un primer plano de varias personas ajenas a Dampalan y a los mismos *Subano*; como eran, entre otros, varios antropólogos del Museo Nacional de Manila y yo misma, que andábamos tomando nuestras notas y haciendo fotografías.

En el pasado, los alimentos que se utilizaban para las ofrendas y que posteriormente se consumían, se proporcionaban por la persona que encargaba el *buklog*, y la importancia de esta ceremonia venía dada por la cantidad que hubiera. Frake<sup>23</sup> dice que “El beneficiario, dependiendo de la finalidad de la ofrenda, puede ser una persona, una familia, una comunidad, e incluso una región entera. Este tiene la responsabilidad de proporcionar un lugar para la ceremonia, de procurar las provisiones necesarias y de reclutar a los ayudantes... también debe hacer una contribución a la ofrenda”. En Dampalan los beneficiarios, como ya hemos visto, era una familia de la comunidad

---

<sup>23</sup> FRAKE, [8], p. 480.

y la comunidad misma. Se sacrificaron bastantes cerdos y pollos, pero en un momento de la ceremonia, en el ritual que tuvo lugar a orillas del río, el “capitán”, (es decir, la autoridad oficial) pidió a todos los presentes que realizaran algún donativo con la finalidad de poder sufragar los importantes gastos originados por la celebración: que no eran sólo de los animales sacrificados y de las otras ofrendas, sino también de los materiales utilizados para construir las plataformas. Con ello se produce un cambio fundamental en la aportación de los medios necesarios para su realización, pues ya no es sólo una aportación individual o comunal, sino también extra-comunal, ya que la generalidad de todos los asistentes aportaron alguna cantidad de dinero.

Otro cambio significativo se encuentra entre los asistentes mismos a la ceremonia, la “audiencia”, como los denomina Frake<sup>24</sup>. En toda la bibliografía consultada se suele hacer referencia al importante número de éstos, y a que muchas veces muestran muy poco interés durante las ofrendas. En éste se pudieron reunir más de cien personas, que observaban indiferentes y sin participar sus diversos rituales, sólo lo hicieron activamente cuando llegó el momento de subir a las plataformas y bailar en ellas; aunque en un momento determinado de los rituales que tuvieron lugar en el río, mientras que se preparaban para ser consumidos los animales sacrificados, un pequeño grupo de mujeres y hombres se pusieron a bailar al sonido de los gongs. Ahora bien, el cambio actual se produce por la gran cantidad de vendedores que se reunieron en los diferentes espacios donde ésta se celebró (en el río y en la casa), y que ofrecían sus productos a los asistentes: diversos tipos de comida, golosinas, refrescos y cigarrillos principalmente. Era el momento adecuado para obtener algunos ingresos económicos, por el gran número de personas que se habían congregado y que habían llegado desde diversos lugares.

No podemos dejar de sospechar que la homogeneización cultural que se está produciendo en todo el mundo, haya llegado también a los *Subano*. Esto es, al menos, lo que les ha llevado a la utilización masiva de la indumentaria que llamaríamos occidental, y a la pérdida, no sólo de su indumentaria tradicional que en el pasado se confeccionaba principalmente con *abacá* (cáñamo de Manila), sino también de prácticamente toda su cultura material. Pero esta homo-

---

<sup>24</sup> *Idem.*

geneización de los aspectos materiales de su cultura no les ha hecho perder y olvidar su forma de vida tradicional, ya que sus actividades económicas, su organización-socioplítica, su lengua y su religión principalmente siguen manteniéndose básicamente iguales a pesar de todas las influencias modernizadoras recibidas de fuera. Por ello, sigue siendo válida la afirmación hecha por Finley<sup>25</sup>: “A pesar del contacto continuo con influencias ajenas, los Subanu han conservado su unidad tribal, sus costumbres diferentes, su dialecto y su religión”.

---

*This article intends to analyze one of the ceremonies—a bucklog—performed by the “Subano” in Mindanao. We have drawn on the scarce American bibliography existing for this group—partly based on Spanish Colonial sources—as well as on the field notes taken during the celebration of this ceremony in the small Dampalan community. Our final aim is to compare past and present performances and confirm whether any modifications have been introduced.*

---

---

<sup>25</sup> FINLEY, [3], p. 13.